



Lo más habitual, cuando entablas conversación con un potencial inversor o con alguien que ya ha realizado sus “pinitos” en el mercado bursátil y le preguntas qué método tiene o cuál es su filosofía de inversión, la respuesta es la misma: “ganar dinero”. La siguiente pregunta quizá debería ser **¿Cómo llegamos a ganar dinero?**

Partiendo de la base que quien se acerca a este mercado tiene el objetivo **rentabilizar sus ahorros** (conservando el capital como punto de partida principal), no debemos desdeñar la manera mediante la cual vamos a realizarlo, es más, le deberíamos dar la misma importancia o más al proceso que al resultado.

¿Qué le ocurre a muchos operadores que comienzan ganando y que después acaban dilapidando su patrimonio? Probablemente la falta de método. Es bastante habitual no analizar las operaciones ganadoras, porque como el objetivo se ha conseguido, **¿para qué vamos a analizar el proceso si hemos conseguido lo que deseábamos?** Tres, cuatro o cinco operaciones más tarde, cuando los resultados ya no acompañan, es bastante habitual escuchar discursos del estilo “soy un inversor a largo”, “los fundamentales de la empresa acompañan...” o reconvertirse de analista fundamental a técnico en tan solo unos días, con tal de buscar una justificación en el mercado que sostenga nuestra operación perdedora en lugar de plantearse qué nos hizo errar, a la hora de comprar uno u otro valor, o simplemente decidirse por estar fuera de mercado.

En el libro **“The Little book of Market Wizards”**, **Jack Schwager** nos habla sobre lecciones, experiencias y características de grandes traders. Una de las frases con que mejor podríamos resumir el libro es la siguiente: **“Muchos operadores piensan que solo existen dos tipos de operaciones: las ganadoras y las perdedoras.** En realidad, hay cuatro tipos de operaciones: las ganadoras y las perdedoras, además de las buenas y de las malas operaciones. No confundas los conceptos de operaciones ganadoras o perdedoras con los conceptos de operaciones buenas y malas. Una buena operación puede perder dinero y una mala operación puede ganarlo. Una buena operación es el resultado de un proceso que, repetido múltiples veces, será rentable a pesar de que pueda perder dinero en operaciones individuales”.

Se nos hace complicado pensar que un marino se haga a la mar sin conocer el parte meteorológico, el combustible que dispone y, menos aún, a qué puerto se dirige. Previamente, se traza una hoja de ruta, donde se define en la medida de lo posible los parámetros anteriormente citados. Entonces, **¿por qué iniciamos una operación sin saber a dónde queremos ir o con que podemos encontrarnos?** Poco coherente, pero bastante frecuente.

En definitiva, **antes de iniciar una operación, lo más deseable es que exista un proceso de toma de decisiones razonado, estudiado y con diferentes alternativas ajustables a lo que el mercado nos dicte.** ¿Cuándo podremos decir que tenemos un método? Entiendo que Jack Schwager lo define adecuadamente cuando “es el resultado de un proceso que, repetido múltiples veces, será rentable a pesar de que pueda perder dinero en operaciones individuales” o dicho coloquialmente, cuando en dos minutos eres capaz de explicárselo a alguien neófito en mercado y que sea capaz de comprenderlo.

Síguenos: